

Los testimonios de la guerra sucia nos hacen parafrasear a Porfirio Díaz: México, tan lejos de Dios y tan cerca de Colombia



Víctimas de la guerra sucia, arrojadas al mar, confirma soldado

■ En una carta, integrante del 18 batallón de infantería reconoce atrocidades
GUSTAVO CASTILLO GARCÍA ■ 7

Evo Morales suspende las actividades de la DEA en su país

■ Ecuador advierte: "se acabó la república bananera"
AGENCIAS ■ 27 y 28

Fondos de Pemex se "esfumaron" en la venta de dólares para frenar crisis

ROBERTO GONZÁLEZ AMADOR ■ 23

Obama va por los estados que se inclinaron por Bush en 2004

AGENCIAS ■ 29



■ 29

columnas

- EL DESPERTAR • JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ P. 4
- BAJO LA LUPA • ALFREDO JAURE-RAHME 14
- A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA S. 18

opinión

- JORGE DURAND 4
- ANTONIO GERSHENSON 21
- ROLANDO CORDERA CAMPOS 21
- GUILLERMO ALMEYRA 22
- ARNALDO CORDOVA 22
- MARIO DI COSTANZO 25
- NAOMI KLEIN 30
- ÁNGELES GONZÁLEZ GAMIO 35
- BÁRBARA JACOBS 4a
- ALBERTO BLANCO 5a
- CARLOS BONFIL 8a

MAR DE HISTORIAS Medias suelas

CRISTINA PACHECO

Entre la fatiga del viaje y la emoción del regreso, Arcadio se sabe a punto de estallar. La terminal le parece pequeña y sucia, los empleados morosos, insupportable la cordialidad de su

prima Josefina. Ella fue la única que acudió a recibirlo. Obsatinada en ayudarlo a cargar una mochila, insiste en explicarle que el resto de la familia fue al

panteón para encaminar a los muertos de vuelta a su quietud. Emocionada por sus palabras, agrega:

—Muchas cosas cambiaron

desde que te fuiste, pero la voluntad de los muertos se respeta.

Salen a la Calle Ancha. Arcadio la encuentra irreconocible y mira en todas direcciones para buscar puntos de referencia. El Monumento al Agro se pierde entre camionetas abandonadas y convertidas en chatarra; el edificio que compartían una agencia de viajes y un banco se encuentra en absoluto abandono; el Mini-Market es la nueva sede de Drogadictos Anónimos, y de la sex-shop que causó tanto furor sólo queda un letrero grafitado con un mensaje incomprensible.

—Si lo que buscas es el sitio de taxis, de una vez te digo que lo quitaron —le advierte Josefina.

—No, veía otra cosa. Además la casa está cerca. Podemos ir caminando —Arcadio se tercia su cobija al hombro: —a ver qué cara pone mi abuela cuando sepa que estoy aquí.

Con expresión compungida Josefina le advierte que la pobre ya casi no ve, a pocos reconoce y todo el tiempo le recrimina a Dios el error de haberla dejado en el mundo mientras que se llevó a su hijo Daniel. Josefina le aprieta el brazo y le murmura entre lágrimas:

—Mi pobre tío Daniel, tu papá... te adoraba.

—Tanto que nunca fue para llamarme por teléfono —Arcadio se detiene de golpe:

—Y ustedes, ¿por qué no me dijeron cuando se puso enfermo?

—Fue orden suya: no quería mortificarte.

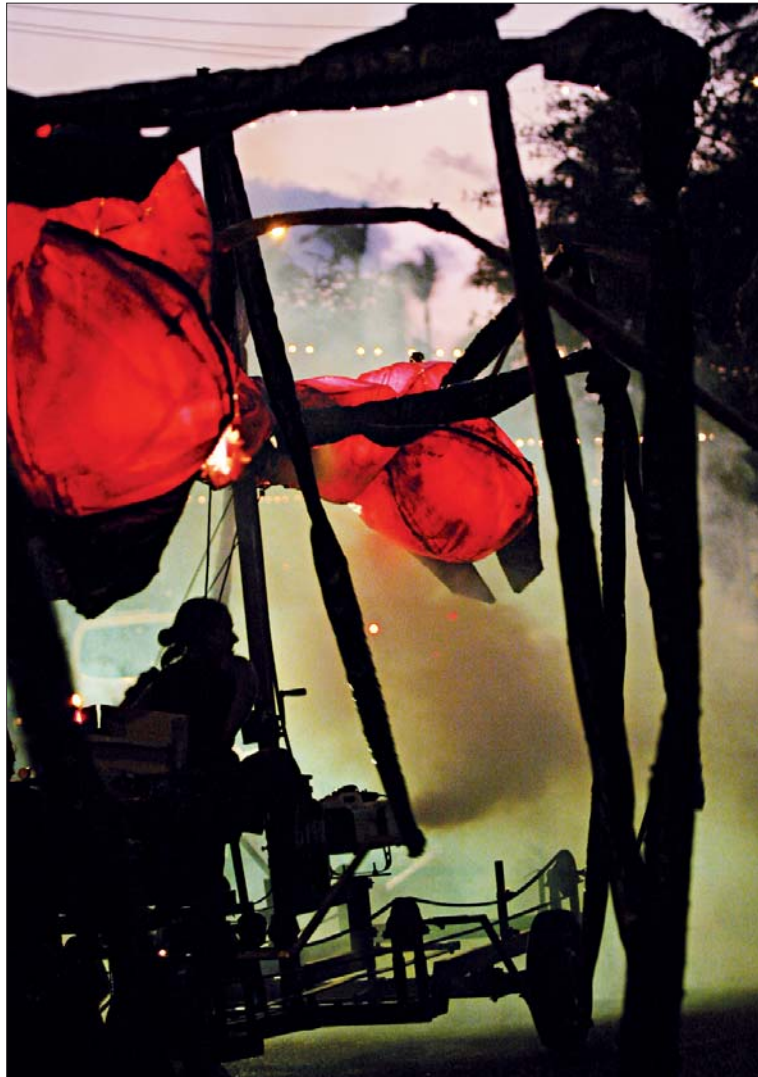
—¡Mentira! Lo hizo para chingarme, para joderme el resto de la vida haciéndome sentir que lo abandoné, que no lo atendí cuando me necesitaba.

II

A lo lejos aparece la procesión que regresa del camposanto. Al verlo, sus parientes y antiguos conocidos corren al encuentro de Arcadio. Lo abrazan, le dan la bienvenida, celebran que haya llegado a tiempo para compartir las ofrendas. Como entre sueños, Arcadio estrecha manos y promete que irá de visita más tarde porque antes quiere ver a su abuela.

—Así debe ser —afirma una anciana y la procesión emprende su caminata rumbo a la iglesia.

INSECTOS GIGANTES INVADEN ACAPULCO



El colectivo catalán Sarruga paseó sus insectos gigantes por la costera Miguel Alemán de Acapulco. Con ello dio inicio el Festival Internacional de La Nao, que colmará de diversas expresiones artísticas al puerto ■ Foto Pedro Pardo ■ 3a